Los valores son independientes unos de otros y diferentes entre sí. Porque son abstracciones, son ideas, son categorías.
Sin embargo, a pesar de ser ideas, lo son de algo. Es decir, son abstracciones que se refieren a entes reales.
Por lo tanto, los valores son ficciones útiles. Porque se refieren a seres reales y a propiedades reales.
El hecho de que los valores sean diferentes e independientes entre sí, impide que se confundan y se mezclen unos con otros.
Lo bueno puede ser bello. Pero no porque pierda su diferencia, no porque se confunda o se mezcle con lo bello. Ni porque se transforme en lo bello. Sino porque lo bueno se refiere a lo bello en tanto que ambos son valores positivos y adherentes entre sí.
En este sentido los valores tienen una cierta tendencia, cierta adherencia, un cierto llamamiento entre ellos. Así, por ejemplo, lo verdadero puede ser bueno en cuanto lo verdadero se refiere a lo bueno. Y no es que lo verdadero sea bueno. Sino que a lo verdadero se adhiere lo bueno, porque es bueno conocer la verdad.
Entonces los valores no se confunden, no se mezclan, no pierden su diferencia, no se transforman unos en otros. Sino que tienen tendencia, adherencia, unos respecto de otros.
Los valores, pues, son diferentes e independientes. Mantienen su diferencia a pesar de su adherencia y tendencia que existe entre ellos.

Autor: José Antonio López Reynoso.
Fecha: 29 de agosto de 2025.
Lugar: Zapopan, Jalisco, México.